

Anticipando la dimensión nanométrica mediante el rigor formal: Estudios de nucleación tridimensional en la formación electroquímica de fases metálicas.

Discurso de incorporación como Individuo de Número en la Academia de
Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales de Venezuela.

Dr. Jorge León Mostany Albiac

Salutación

Señora Presidenta de la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales de Venezuela.

Señores Individuos de Número y Miembros Correspondientes de ACFIMAN

Señores invitados especiales

Colegas miembros del personal académico de las universidades nacionales

Señoras, señores.

Agradecimientos

En primer lugar, quiero manifestar que es un gran honor para mí el haber sido electo como Individuo de Número de la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales, una de las pocas instituciones centenarias en el agitado devenir de la sociedad venezolana que con perseverancia, observa, analiza y opina sobre aquellos aspectos claves para el desarrollo del país que pertenecen a su amplio ámbito de competencia. Considero un privilegio conocer de primera mano las opiniones y análisis de mis colegas Académicos, todas personas del más alto nivel intelectual y ético, poseedores de un encomiable espíritu de entrega a ese proyecto de país en el que todos creemos: una nación de ciudadanos instruidos, responsables y trabajadores que bajo el amparo de la ley y la justicia construyan día a día un país mejor y más próspero. Hoy más que nunca son necesarias las Academias para evitar perder el rumbo en la obscuridad.

Es propicia la oportunidad para manifestar mi agradecimiento a las personas e instituciones que me brindaron el apoyo para encontrar y desarrollar mi vocación por la ciencia. En lo personal agradezco a mis padres su amor incondicional y el apoyo que recibí de ellos para desarrollar mis inquietudes y a mi esposa Mariela y

nuestros queridos hijos Eva y Andrés - que representan el fruto mas valioso y entrañable de mi vida – por haberme brindado apoyo e inspiración en todo momento.

Siempre consideré un privilegio poder desarrollar mis inquietudes sin limitaciones y debo agradecer a la Universidad Simón Bolívar el brindarme esa oportunidad. Disfruté de los mejores profesores, laboratorios y recursos que brindaba el país durante mis años de formación y luego, al ingresar al cuerpo académico de la institución, del privilegio de estar rodeado de excelentes colegas y mejores personas, con quienes compartí inquietudes y opiniones a lo largo de mi carrera académica. Especial mención merece la fortuna de haber participado desde sus inicios en la experiencia vital que representó trabajar en el Laboratorio de Electroquímica de la Universidad Simón Bolívar: un espacio de formación y discusión alimentado por los resultados experimentales obtenidos por más de un centenar de estudiantes que pasaron por sus predios y que fueron colectivamente discutidos a profundidad, bajo un enfoque riguroso y creativo. El espíritu de pertenencia a ese proyecto común dejó siempre una profunda huella en todos los que vivieron esa experiencia, que estén donde estén en el mundo en este momento, recuerdan que los viernes a las dos pm hora CCS como el momento de avanzar un poco más en el entendimiento de la electroquímica.

Semblanza del Dr. Blas Bruni-Celli

Datos biográficos

Blas Bruni Celli nació el 3 de junio de 1925 en Anzoátegui, un pequeño pueblo agrícola en la jurisdicción del El Tocuyo, Edo. Lara. Sus padres, Josefina Marina Celli Loguercio y Francisco Saverio Bruni fueron inmigrantes nativos de Italia, que encontraron en esta región tropical cafetera un lugar donde asentarse y emprender una nueva etapa en sus vidas. En palabras del propio Dr. Bruni Celli, de sus padres destacó *“el valor del trabajo y la solidaridad con la gente”*, principios que junto con su bonhomía fueron rasgos fundamentales de su carácter. Su padre, un agricultor italiano que había hecho servicio militar en la Cruz Roja, brindaba *motu proprio* servicios médicos a los pobladores de la zona ^[1]. Como anécdota, el Dr. Bruni Celli relataba que en aquella época el alimento fundamental eran los granos: *“fue mi padre quien habló con las maestras de la escuela para enseñar a la gente lo saludable de la lechuga y demás hortalizas”* ^[2]. Según él, *“Mi pasión por la Medicina viene de ver a mis padres, provenientes de una sociedad un tanto evolucionada, dispuestos en todo momento a brindar ayuda a la gente”*.

Sus años formativos

Entre 1933 y 1939 estudió primaria en la Escuela José Gregorio Hernández del El Tocuyo y de 1939 a 1942 completó su formación secundaria en el Colegio Federal del Tocuyo. Ya entonces afloraba la pasión por la investigación histórica que lo caracterizó toda su vida: Blas y un compañero del colegio recibieron el encargo de organizar el archivo de la Iglesia de Nuestra Señora de la Concepción de El Tocuyo. De aquella experiencia comentó: *“Era una experiencia mágica. En cada acta de bautizo, de nacimiento, tratados, cartas y demás documentos, yo sentía haber estado allí escribiendo con aquella letra rebuscada que me trasladaba a la época”* Ya en secundaria destacó como un estudiante excepcional, con una curiosidad insaciable en diversos temas: *“me parece muy raro estar ocupado en una única cuestión”* reflexionaría muchos años más tarde: adicionalmente a sus obligaciones

¹ Entrevista en +Salud, Revista de Salud de Locatel, No. 39, pp. 28. Caracas, 2010.

² Valera, Nilsa. *Dr. Blas Bruni-Celli. Un perseverante incondicional*. Vitae: Academia Biomédica Digital, ISSN-e 1317-987X, Nº. 22 (enero-marzo), 2005. Un interesante artículo, repleto de anécdotas, hechos y reflexiones de boca del propio Dr. Bruni-Celli, que matizan el perfil biográfico realizado por la autora.

escolares y a sus primeros pasos como bibliógrafo estudió teoría musical y fue un apasionado lector de la música clásica, más no un ejecutante ^[3].

Entre 1943 y 1944 realiza estudios preuniversitarios en Ciencias Biológicas en el Colegio La Salle de Caracas, cómo preparación para ingresar a la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela en 1944. Para costearse los estudios trabajó en el turno de madrugada como corrector de pruebas en el diario “Ahora” ^[4] y dada su habilidad mecanográfica, como transcriptor de tesis doctorales donde “cada página costaba una locha y por cada 16 páginas me ganaba dos bolívares, una cantidad importante...” ^[5]. La intensa actividad enfocada en sus estudios no impidió que su vocación historiográfica se manifestase: en 1945 publicó su “Procerato Tocuyano”, obra dedicada a exaltar la importancia de su pueblo natal, El Tocuyo, en el acervo histórico venezolano. Culminó sus estudios de Medicina en 1950 obteniendo el grado de Doctor junto a sus compañeros de la Promoción Augusto Pi-Suñer. Culminada su formación profesional, emprendió estudios de especialización en el post-grado de Anatomía Patológica del Hospital Vargas de Caracas (1950-1956), donde tuvo oportunidad de formarse con dos eminentes médicos: el maestro Rudolph Jaffé y el Dr. Jose Antonio O’Daly. Entre 1950 y 1952 recibe el certificado de postgrado en el Servicio de Oftalmología y en 1956 culmina sus estudios de postgrado en Anatomía Patológica. En 1959 decide realizar estudios de Anatomía Patológica General en el Hammersmith Hospital de Londres, que complementó con pasantías en el servicio de Neuropatología del *National Hospital de Queen’s Square*, y en Patología Ósea en el *Institute of Orthopedics* de Londres ^[6].

Un recorrido por las facetas de Blas

Atanasio Alegre, Individuo de Número de la Academia de la Lengua, escribió un artículo titulado “Blas Bruni Celli, el último renacentista” ^[7], un sentido homenaje póstumo por parte de un colega y amigo. Sus palabras describen al Blas universal, a ese ser “a quién le parece raro estar ocupado en una sola cosa”. Su desempeño en

³ Contestación de Don Carlos Felice Cardot al discurso de Incorporación del Dr. Blas Bruni Celli a la Academia Nacional de la Historia, Sillón K, previamente ocupado por el Dr. Jesús Antonio Cova.

⁴ Diario Ahora (1936-1945), fundado por Juan de Guruceaga. En ese diario colaboró asiduamente desde la clandestinidad Rómulo Betancourt.

⁵ Valera, op. cit.

⁶ Contestación del Dr. Marcel Granier D. al discurso de Incorporación del Dr. Blas Bruni Celli a la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales, Sillón XI previamente ocupado por el Dr. José Izquierdo.

⁷ Atanasio Alegre. “Blas Bruni Celli, el último renacentista”. Boletín de la Academia Nacional de la Historia, No. 381, Tomo XCV, Enero-Marzo 2014. Pp. 55.

cada una de las disciplinas a las que dedicó su esfuerzo como médico, historiador, lingüista y filósofo fue excepcional, dejando obras fundamentales en cada una de ellas. Enumerarlas ocuparía un espacio del que no disponemos. Afortunadamente, su vida y obra está documentada en numerosas fuentes [8-9-10-11-12] y he preferido referirme a citas y testimonios del propio Dr. Bruni Celli en cada una de sus facetas académicas, buscando entrever su pensamiento, su filosofía de vida, las ideas que impulsaban su espíritu universal.

El Blas médico:

El Dr. Bruni Celli fue Individuo de Número de la Academia Nacional de Medicina, sillón No. XV. Se incorporó el 10 de junio de 1965 con el discurso “La medicina actual”, sucediendo al Dr. Temístocles Carvallo. Su desempeño como médico patólogo constituyó el eje fundamental de su carrera profesional y en esa área cosechó innumerables logros y distinciones.

El Dr. Bruni Celli entendía el ejercicio de la medicina desde un punto de vista holístico, donde cuerpo y alma son los elementos fundamentales del ser y se influyen mutuamente: *“Se debe ver a un paciente de manera global, porque muchas enfermedades tienen que ver con la angustia, el amor, el odio, todo lo que influye en el cuerpo. La gran enseñanza de Hipócrates es que el paciente es un hombre que tiene alma y cuerpo”* [13].

Su concepción sobre la relación entre la medicina y la filosofía, es decir entre el cuerpo material y la esencia humana queda claramente plasmada en algunos de sus comentarios: *“La Medicina nace como disciplina cuando comienza a separarse de la Filosofía. En la Antigüedad, el médico era el que se desprendía de la Filosofía para dedicarse a curar enfermos. Hasta el siglo IV A.C. los filósofos eran médicos y*

⁸ L. Briceño-Iragorry et al. *Doctores Venezolanos de la Academia Nacional de Medicina. Datos Biográficos*. 2 edición. ISBN 978-980-415-006-7. Caracas 2013.

⁹ Rafael Romero Reverón. *“In Memoriam: Dr. Blas Bruni Celli (1925-2013)”*. Revista de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. Vol. 62, No. 1-2, 2013.

¹⁰ Claudio Bifano. Semblanza de Don Blas Bruni Celli. Discurso en ocasión del XCV Aniversario de ACFIMAN. Diciembre de 2012.

¹¹ Blandenier Bosson de Suárez, Claudia A. *Congreso XIII de Anatomía Patológica “Dr. Blas Bruni Celli”*. Gaceta Médica de Caracas, Vol. 113, N° 4 (2005), pp. 540-543.

¹² Centenario de la Academia Nacional de Medicina 1904-2004. Historia de los sillones de la ANM: Sillón XV Blas Bruni Celli. Editorial Ateproca, 2004. Pp. 151.

¹³ Entrevista en Revista Locatel +Salud, No. 39, pp.28, 2010.

los médicos eran filósofos. Empédocles, uno de los grandes filósofos de la Antigüedad, era médico. Hipócrates, el padre de la Medicina, era un filósofo” [14].

La medicina es una disciplina muy amplia y especializada. Desde que inició sus estudios universitarios, la anatomía patológica llamó su atención, a pesar de ser considerada por sus compañeros como una disciplina médica difícil y tediosa. Sin embargo, fue el campo en el cual Blas decidió especializarse. Como siempre, su afán era atender lo fundamental, tratar de entender las raíces del problema que tuviese entre manos: *“Cuando el médico ve a un enfermo, lo que le interesa es hacer un diagnóstico y ofrecer un tratamiento farmacológico o quirúrgico. En cambio, el patólogo busca responder preguntas iniciales: ¿por qué se enfermó una persona?, ¿por qué esa enfermedad llegó a tener tales síntomas? La patología es una especialidad que obliga a pensar, a leer, a tener desafíos. Es un reto detectivesco: por un detalle se puede ver una enfermedad. El patólogo tiene que ser muy acucioso para ver detalles y relacionarlos”* [15].

El Blas lingüista

El Dr. Bruni Celli fue Individuo de Número de la Academia Venezolana de la Lengua, y ocupó el Sillón Letra M, donde se incorporó el 18 de mayo de 1998.

En su ponencia *“El español como lengua de la ciencia (ciencias puras)”* presentada en el IV Congreso Internacional de la Lengua Española celebrado en Cartagena en 2007 [16], el Dr. Bruni Celli deja claro el móvil tras su interés por la lengua: *“En principio, no es concebible una ciencia sin su lenguaje, incluida la propia ciencia del lenguaje, entre otras cosas porque el lenguaje mismo es el factor más importante en la construcción y el desarrollo de la ciencia”*.

Así, como científico reconoce acertadamente la necesidad de un lenguaje riguroso y formal que permita nombrar las cosas existentes y “bautizar” debidamente nuevas ideas y hallazgos. Para ello, plantea lo siguiente: *“es indispensable un acercamiento permanente entre científicos y lingüistas, para buscar conjuntamente - en base a los elementos que caracterizan un fenómeno científico de cualquier naturaleza- que éste se pueda “bautizar” de la manera más precisa posible”*. Concluye su disertación

¹⁴ Revista +Salud, op. cit.

¹⁵ Revista +Salud, op. cit.

¹⁶ Boletín de la Academia Venezolana de la Lengua, Nº 197-200 (2006-2007), pp. 223-228. Caracas.

afirmando: “De un buen “nombre” dependerá que lo recién nacido crezca, se desarrolle, se conozca y se aproveche”.

Ya jubilado como docente de la Facultad de Medicina, el Dr. Bruni Celli fundó la Cátedra de Griego de la Escuela de Filosofía de la Facultad de Humanidades y Educación de la UCV, donde continuó impartiendo clases hasta su fallecimiento.

El Blas historiador

Desde su primera experiencia como precoz bibliógrafo hasta la publicación póstuma de su libro “*Relaciones de Méritos y Servicios de funcionarios de España en Venezuela*” por la Real Academia de la Historia ^[17], la pasión de Blas por recopilar, organizar e interpretar documentos históricos dio luz a obras de referencia de enorme valor, que asombran por su extensión y rigurosidad. En su magistral “*Venezuela en cinco siglos de Imprenta*”, Bruni Celli compila en seis mil novecientos ochenta y dos entradas “*los impresos editados fuera del territorio de Venezuela, referentes directa o indirectamente a la actual Venezuela*” ^[18] desde 1492 a 1930. Recopilar en una sola obra todo lo escrito sobre Venezuela durante cinco siglos fue una labor titánica que requirió visitar las más importantes bibliotecas del mundo y consultar a los mejores especialistas en el tema. Comenta Simón Alberto Consalvi en su escrito en homenaje a Blas ^[19]: “*Fue como un gran viaje en el tiempo, un reencuentro con épocas y personajes. Lo llamó “espejismo”, dadas sus dificultades, pero coronó la aventura*”.

Durante el reparto de Encomiendas del reinado español iniciado en el siglo XVI, muchos funcionarios españoles del área eclesiástica, militar, fiscal o civil, asentados en Venezuela enviaron a la Corona Española sus relaciones de mérito, con el propósito de alcanzar reconocimiento y beneficios personales. En su obra póstuma “*Relaciones de Méritos y Servicios de funcionarios de España en Venezuela*”, Bruni Celli compiló en casi mil páginas, mil ciento setenta y dos relaciones de Méritos con sus transcripciones íntegras, además de numerosas notas explicativas. Estos

¹⁷ Bruni Celli, Blas. “*Relaciones de Méritos y Servicios de funcionarios de España en Venezuela*”, Real Academia de la Historia, ISBN: 978-8461697830. Madrid 2015.

¹⁸ Bruni Celli, Blas. “*Venezuela en Cinco Siglos de Imprenta*”. Academia Nacional de la Historia, Caracas 1998. 1.635 pp., ils. map.

¹⁹ Consalvi, Simón Alberto. “*Blas Bruni Celli*”. Boletín de la Academia Nacional de la Historia, No. 381, Vol. XCV, Enero-marzo 2014. p. 49.

documentos constituyen un reservorio documental de gran valor histórico del período que abarca desde mediados del siglo XVI a mediados del siglo XIX.

La obra historiográfica de Bruni Celli es inmensa. Una vez más el escaso espacio disponible impide abundar sobre ella. El lector interesado podrá encontrar más detalles en las fuentes citadas ^[20,21]. Por estos y muchos otros méritos, el Dr. Bruni Celli se incorporó como Individuo de Número de la Academia Nacional de la Historia el 3 de junio de 1965, donde ocupó el sillón “K”, en sustitución del Profesor Don Jesús Antonio Cova. El Académico de la Lengua Francisco Javier Pérez adelanta una conjetura en su escrito en homenaje a Blas ^[22] que permite intuir la intención tras la pasión de Bruni Celli por la historiografía: “*Comprendió que la investigación bibliográfica era vitrina multiplicadora de conocimiento y motivo de reconocimiento sobre los logros alcanzados*”. Ello nos deja un mensaje muy importante, sobre todo hoy en día cuando se pretende reescribir la historia: no se puede dejar perder el acervo histórico, es la base del porvenir.

Sin embargo, su inquieto intelecto siguió buscando respuestas a su apremiante deseo de conocimiento. Poseedor del título de Licenciado en Filosofía (1976), inició estudios doctorales en esta disciplina, obteniendo a los 80 años de edad el título de Doctor Summa Cum Laude en Filosofía (2005). En sus propias palabras ^[23]: “*Fui hasta la Escuela de Historia pero no encontré lo que buscaba. En Filosofía sí conseguí aclaratoria a mis incógnitas*”. Esta cita nos da paso a explorar otra de las facetas de Blas.

El Blas Filósofo

El interés del Dr. Bruni Celli por la filosofía se basó en su concepción holística del ser humano: desde que siendo niño fue testigo de las altruistas intervenciones médicas de su padre, germinó en él la convicción de que la buena praxis médica era necesaria para lograr una mejor sociedad y que ello requiere de médicos cultos: “*Desde niño*

²⁰ Becco, Horacio Jorge. "Bruni Celli, Blas: Venezuela en Cinco Siglos de Imprenta. Bibliografía Relativa a Venezuela." *Montalbán*, 2000, p. 324+. *Gale OneFile: Informe Académico*, link.gale.com/apps/doc/A104363511/IFME?u=googlescholar&sid=bookmark-IFME&xid=d84a1014. Accessed 22 June 2021.

²¹ <https://partituradeletrasblog.wordpress.com/2017/08/25/el-monumento-postumo-de-blas-bruni-celli-relaciones-de-meritos-y-servicios-de-funcionarios-de-espana-en-venezuela/>

²² Javier Pérez, Francisco. Blas Bruni Celli (1925-2013). *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, No. 381, Vol. XCV, Enero-marzo 2014. p. 53.

²³ Valera, op. cit.

me pareció que un médico debía ser un hombre muy culto, que debía saber Historia, Filosofía. Entré a la Medicina a los 18 años pensando también en una profesión que me permitiera ser útil a la sociedad y a mi familia” [24]

Si una primera aproximación a la obra del Dr. Bruni Celli puede causar extrañeza por la aparente divergencia de sus intereses intelectuales, un poco más de indagación comienza revelar el hilo conductor que unía aspectos tan diversos en su concepción del ser humano.

Sus propias palabras nos permiten atisbar qué alentaba al Blas filósofo que cohabitaba con el Blas patólogo: *“Una de las grandes conquistas de la Filosofía fue descubrir que el hombre no es sólo un cuerpo, sino que hay algo que explica por qué ese cuerpo está vivo, por qué se mueve, por qué piensa: el alma”. “Al desarrollarse la teoría del alma, se desarrolla a su vez una teoría de la vida misma, vinculada con la Medicina, cuyo objetivo es que la vida sea mejor”*

Su discurso de incorporación como Individuo de Número de la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales, pronunciado el 3 de junio de 1977, trató sobre la vida y obra de Heráclito de Éfeso y en él hace un enfático alegato sobre la necesidad de expresar libremente ideas y puntos de vista contrapuestos, como vehículo impulsor del conocimiento y la cultura:

“Pienso que en aquellas lejanas épocas (comienzos del siglo V a. de C) la polémica científica contribuyó a formar la plataforma de las ideas que en mucha parte sustentan la cultura occidental. Cuando para Heráclito los contrarios se condicionan recíprocamente y la oposición es unidad, siendo el mundo de los contrastes el único verdadero, para Parménides los opuestos se excluyen mutuamente y el mundo de los contrarios es falso” [25]. Para cerrar su intervención, nos explica su motivación: “ Y si me he atrevido a mencionar hoy aquí los términos de aquella apasionada controversia, que ha trascendido a lo largo de los tiempos con cada vez más creciente interés, es porque deseaba resaltar la imponente independencia espiritual de aquellos lejanos pensadores, quienes con entera libertad tuvieron el valor de expresar claramente sus ideas, que fueron y serán fundamento de la cultura occidental “. Por mi parte, si me he atrevido a citar sus

²⁴ Revista + Salud, op. cit.

²⁵ Discurso de Incorporación del Dr. Blas Bruni Celli como Individuo de Número de la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales. Boletín de ACFIMAN, Año XXXVII, Tomo XXXVII, No. Extraordinario, 1977. pp.41.

palabras, es porque considero que hoy más que nunca es necesario que la Academia exprese su criterio, racional y fundamentado sobre todos los aspectos que estén en su ámbito de competencia pues nuestra sociedad sufre y mucho de innumerables problemas que no son adecuadamente atendidos por quienes tienen la responsabilidad de hacerlo.

Conclusión

Para concluir esta semblanza, vamos a recurrir a las palabras de Bruni Celli en ocasión de recibir el premio Alma Mater en mayo de 2009. En ellas se manifiesta la pulsión que lo llevó a lo largo de su vida a indagar, entender, sistematizar y divulgar conocimiento en todas las disciplinas que cultivó. En su sentidas palabras de agradecimiento a su querida Alma Máter, apeló a la metáfora de la caverna de su admirado Platón: *“Es el mismo Platón en su diálogo República quien por primera vez eleva a la categoría de especulación filosófica, en su famosa alegoría de la caverna, la metáfora de la luz para explicar el complejo trayecto que va de la ignorancia a la sabiduría, y que en una apretada síntesis la resumimos así: los hombres que moran en el fondo de una caverna, atados de forma tal que sólo podían mirar hacia el fondo, ven pasar las sombras que se proyectan desde la entrada. Siempre han vivido allí, y por tanto sus realidades son las sombras. Cuando uno de ellos se libera y sale fuera, y a la luz del día ve las personas y los objetos reales cae en cuenta de que ha vivido siempre en la mentira y en ese instante comienza la dura tarea de convencer a sus compañeros de infortunio de la urgencia de su liberación”*.

Su concepción del papel de nuestra Academia en el desarrollo del país expresada en sus palabras de incorporación iluminan el rumbo a tomar y son particularmente valiosas en la época de penumbras y calamidades que nos ha tocado transitar : *“En un país en desarrollo, es precisamente la Academia de Ciencias un puntal de iniciativas, un centro de concentración y dispersión del saber, una atalaya vigilante del mejor aprovechamiento de la tecnología con el menor detrimento del ambiente; un severo guardián de sus recursos naturales y un punto de convergencia para sumar las ideas, voluntades y esfuerzos considerables que se requieren para que un país, como objeto histórico, cumpla su principal y más difícil misión: la de su desarrollo armónico e integral.*

En el Homenaje de la Academia Nacional de Medicina ante los restos mortales del Doctor Alfredo Planchart, Carlos A. Hernández H. y Blas Bruni Celli ^[26], el Dr. Rafael Muci-Mendoza, Presidente de la Academia Nacional de Medicina trajo a colación la siguiente cita, también de Platón:

“Cuando la muerte se precipita sobre el hombre, la parte mortal se extingue; pero el principio inmortal se retira y se aleja sano y salvo”. Platón (427 aC-347 aC).

Blas Bruni Celli ya no está entre nosotros pero la vastedad de su obra y los valiosos frutos de su incesante trabajo nos acompañan e indican el camino a seguir. Venezuela fue muy afortunada de contar con él y nosotros, le recordaremos con cariño y admiración y estaremos eternamente agradecidos de haberlo tenido entre los nuestros.

²⁶ Muci-Mendoza, R, Briceño-Iragorry, L, Editores. Colección Razetti, Volumen XIV. Editorial Ateproca, Caracas (2013). Pp. 1-10.

Apéndices

Algunas de sus obras mas significativas.

- Bruni Celli, Blas. Historia de la Facultad Médica de Caracas. Imprenta Nacional. Caracas (1957). 415 pp.
- Obras Completas / Doctor José María Vargas; compilación y notas del doctor Blas Bruni Celli. Imprenta Nacional, Caracas (1964-1966) ^[27].
- Actas de la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas (1867-1878). Compilación y estudio preliminar por Blas Bruni Celli. Colección Histórico-Económica Venezolana Vol. 11-12, Banco Central de Venezuela. Caracas (1968). 328 pp.; 399 pp.
- Adolfo Ernst - Obras completas. Compilación por Blas Bruni Celli. Ediciones de la Presidencia de la República, Colección Biblioteca Presidencial (1976-1988). 10 Volúmenes. ISBN 980030018X.
- Bruni Celli, Blas. Bibliografía Hipocrática, Ediciones del Rectorado, Universidad Central de Venezuela. Caracas (1984) ^[28]. 507 pp.
- Rafael Rangel. Trabajos Científicos. Compilación de Blas Bruni Celli. Caracas (1960). 192 pp.
- Bruni Celli, Blas. Fray Juan Antonio Navarrete. Arca de Letras y Teatro Universal. Estudio preliminar y edición crítica. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Caracas 1993. Tomos I y II. ISBN 9802227587 (v. 1); 9802227595 (v. 2)
- Huellas en sus Libros, reconstrucción de la Biblioteca del Dr. José Vargas
- Venezuela en cinco siglos de Imprenta Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Caracas 1998. 1635 pp. ISBN: 9806398157.
- Relaciones de méritos y servicios de funcionarios de España en Venezuela, Madrid, 2015.

Méritos y Distinciones

Perteneció a 16 Academias y fue miembro de 11 Sociedades Científicas destacándose como miembro fundador de varias de ellas.

- Individuo de Número de la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales (Sillón XI)
- Individuo de Número de la Academia Nacional de Medicina (Sillón XV)
- Individuo de Número de Academia Nacional de la Historia (Sillón “K”)
- Individuo de Número de la Academia Venezolana de la Lengua, (Sillón “M”)
- Miembro Titular de: la Academia Panamericana de Historia de la Medicina
- Asociación Latino-americana de Academias Nacionales de Medicina

²⁷ Temario de los volúmenes: v. 1. Correspondencia privada. Trabajos históricos y pedagógicos. Diarios.--v. 2, pt. 1-2. Anatomía.--v. 3. Cirugía. Química. Minerología.--v. 4. Sociedad Económica de Amigos del País. Trabajos científicos. Historias clínicas. Notas marginales.--v. 5, pt. 1-2. Traducciones.--v. 6. Actividades universitarias. Actividades en el parlamento. Presidencia de la República. Actividades en relación con el traslado de los restos del Libertador.--v. 7, pt. 1-2. Presidencia de la Dirección general de instrucción pública, años de 1838-51. (pt. 2, años de 1846-1851).

²⁸ Temario de los volúmenes: v. 1-2. Botánica.--v. 3-4. La Exposición Nacional de Venezuela en 1883.--v. 5. Zoología.--v. 6. Antropología.--v. 7. Ciencias de la tierra.--v. 8. Exposiciones de Venezuela en el exterior.--v. 9. Miscelánea.--v. 10. Índices.

- Miembro de Número de la Academia Internacional de Patología
- Miembro Correspondiente de la Academia de Medicina del Zulia
- Miembro Correspondiente de la Real Academia de la Historia de Madrid, España
- Miembro Correspondiente de la Academia Puertorriqueña de la Historia
- Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de Historia de la República Argentina
- Miembro Correspondiente de la Academia Boliviana de la Historia
- Miembro Correspondiente de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala
- Miembro Correspondiente de la Academia Dominicana de la Historia
- Miembro Correspondiente de la Real Academia Española de la Lengua
- Miembro Honorario de la Academia Portuguesa de Historia, Portugal
- Miembro de la Sociedad Venezolana de Anatomía Patológica,
- Miembro de la Sociedad Venezolana de Oftalmología
- Miembro de la Sociedad Venezolana de Oncología

Miscelaneas

- Entrevista al Dr. Blas Bruni Celli, eminente medio venezolano, academico, docente y profesor de la escuela de medicina Jose Maria Vargas.
<https://www.facebook.com/watch/?v=3243442375702314>
- Algunas fotos:

